

Tres guineas

Barcelona, Lumen, 1983, pp. 49-51.

Fundemos un colegio pobre y joven (...), un colegio experimental y aventurero (...) ¿Después, qué enseñanza se impartiría en el nuevo colegio, el colegio pobre? (...) Tendría que enseñarse el arte de la humana relación; el arte de comprender la vida y la mente del próximo, y las artes menores del habla, el vestir, la cocina, que están aliadas con las anteriores.

(...) Sería un lugar de vida social libre (...) Un lugar en el cual las mentes de diferente clase y gradación, los diferentes cuerpos y méritos anímicos cooperarían. Fundamos pues este nuevo colegio; este colegio universitario pobre; en el cual se buscaría el saber por sí mismo; donde se aboliría la publicidad; y sin gradaciones; y no se darían conferencias, y no se predicarían sermones, sin las antiguas vanidades venenosas, sin los desfiles que engendran competencias y celos.